

Las humanidades en el proceso formativo del contador público

Francisco Beltrán, Virginia García,

Miguel Angel Córdoba

Profesores del Área de Humanidades,

Facultad de Contaduría, Universidad Central



A la Universidad le corresponde, para los efectos de este escrito, la noble misión de posibilitar la formación de hombres -tomado en sentido genérico- íntegros, conscientes, responsables y comprometidos consigo mismos, con quienes los rodean y con la sociedad en general, así como con la historia. La formación profesional se la entiende a partir del autocultivo intelectual, social y ético como epicentro. Epicentro que se abre al respectivo campo de conocimiento profesional elegido, que cual espiral se proyecta desde el interior de su mundo, hacia el exterior en relaciones y correlaciones de la realidad específica como arte de la realidad en su nivel amplio.

La configuración de la espiral se convierte en realidad en la medida en que se asume el campo específico de la profesión para problematizarlo. La problematización, por su parte, remite a la búsqueda de respuestas, es decir, de conceptualización. Búsqueda que entra a nutrirse de la información acopiada en dicho campo a fin de profundizar en su comprensión por medio del análisis

crítico. En la medida en que se avanza sobre la asimilación a través de la interpretación de lecturas, de documentación, se da pie a la problematización y, con ésta, a la investigación por niveles a manera de espiral: ¿qué información se ha sistematizado dentro de la respectiva disciplina? ¿Con qué enfoques, es decir, dentro de cuáles escuelas? ¿Por qué? ¿Para qué? ¿Cómo? ¿Cuáles son los problemas fundamentales de la disciplina y/o del campo específico de conocimiento? ¿Relación entre éstos y el campo de conocimiento al que pertenecen, si hubiera lugar? ¿Relaciones con los campos económico, social, político y cultural que comprenden la vida humana? ¿Qué le aporta a la sociedad a la cual pertenecen y se deben profesores y estudiantes? Así como muchos otros interrogantes que van abriendo el horizonte y los horizontes de comprensión, tanto como de profundización, pero también de investigación.

Si bien es cierto que una disciplina o campo particular del conocimiento posee especificidad, también lo



es que una rramado en sí mismo, sino que por el contrario se abre en abanico hacia otras dimensiones en la medida en que se plantea su contexto. La contextualización de una disciplina es lo que permite establecer relaciones y correlaciones con otras. De tal manera, en cuanto se aborda una determinada realidad para examinarla y luego se la contextualiza, aparece su relacionalidad con la realidad. La parte no se explica por sí misma sino a partir del todo. Esta es precisamente la universalidad de una realidad en virtud de los nexos profundos con la misma.

Parece ser que existe miopía en la formación profesional. ¿No será que tan nociva patología se debe a la estrechez de miras en que ha caído la “universitas” al dejarse someter al reduccionismo del “adiestramiento de mano de obra calificada”? Hoy, todo y cualquier oficio es denominado profesión, sin que guarde relación alguna con la universidad. ¿En qué quedó la misión de la Universidad en tanto que formadora de profesionales? ¿El proceso sociohistórico de siete siglos de la Universidad llegó a su deprimente final, sin pena ni gloria?, quizás nunca sea tarde mientras hay vida porque en tanto hay espacio para las posibilidades; Einstein señala:

“La escuela tiene que plantearse siempre como objetivo que el joven salga de ella con una personalidad armóni-

Parece ser que existe miopía en la formación profesional. ¿No será que tan nociva patología se debe a la estrechez de miras en que ha caído la “universitas” al dejarse someter al reduccionismo del “adiestramiento de mano de obra calificada”?

ca, y no como un especialista. Pienso que este principio es aplicable, en cierto sentido, a las escuelas técnicas, cuyos alumnos se dedicarán a una profesión bien definida. Lo primero debería ser desarrollar la capacidad general para el pensamiento y el juicio independientes y no la adquisición simple de conocimientos especializados. Si un individuo domina los fundamentos de su disciplina y ha aprendido a pensar y a trabajar con autonomía encontrará sin duda su camino, y además será mucho más hábil para adaptarse al progreso y a los cambios, que el individuo cuya formación consista sólo en la adquisición de algunos conocimientos detallados”¹.

No puede olvidarse que la Universidad está constituida por hombres. ¿Cabría la pregunta sobre su calidad? Si posee pertinencia esta pregunta, entonces debe indicarse el primer paso del trabajo académico universitario. ¿Acaso la universidad no había sido el espacio para los hombres de las mejores calidades humanas y, por ende, formadores de profesionales dentro de esta utopía (fuera de lugar del común de gentes)? Lo primero, parece ser, radica en facilitar la autocomprensión humana dentro de la concepción de la alteridad. Se trata de posibilitar la formación de la autoconciencia del “yo” en relación con el “nosotros” en tanto que sujetos libres y en búsqueda de autonomía. Esta es la condición básica para conseguir la formación académica seria, sólida, responsable y comprometida, ya que se trata del cultivo esmerado del ser humano en todas sus potencialidades, así como posibilidades.

En consecuencia la misión de la educación universitaria es posibilitar por medio de la pedagogía la formación humana integral. La formación busca facilitar la autoexploración de potencialidades y posibilidades de cualificación que permitan al hombre articular su desarrollo intelectual, afectivo, social, y moral. Lo cual significa que la educación es muchísimo más compleja que el facilismo de la simple transmisión de información, memorización y devolución, por demás inútil. Vale la pena reflexionar sobre la visión de educación de Pitágoras. “Educar no es dar carrera para vivir, sino templar el alma para las dificultades de la vida”.

Por esto la formación humanística desde el punto de vista intelectual debe abrir horizontes de interés, gusto, necesidad y consagración por el cultivo del conocimiento

¹ A. EINSTEIN. *Mis creencias, Leviatán*, Buenos Aires, p. 51-52

y del saber. El cultivo intelectual se nutre en el pensar, y éste en la capacidad de cuestionamiento y de problematización. Estos a su vez se forjan en la lectura interpretativa, en el estudio e investigación, en la conciencia crítica y autocrítica. Sartre, al respecto, afirma: "La universidad debe formar hombres que cuestionen, porque el cuestionarse es la única forma de llegar a ser hombre".

El desarrollo afectivo buscará el cultivo de los sentimientos articulándolos con la relacionalidad del acto educativo, que en este caso se fundamenta en la alteridad. Esta entendida como el encuentro entre personas que se interpelan, con lo cual se abren al diálogo franco y leal que se proyecta en el reconocimiento y en el respeto (tomarse en serio), así como en la comunicación dialógica participativa: debate de ideas, problemas, propuestas, alternativas, argumentación, crítica y autocrítica, en síntesis búsqueda de la verdad mediante el consenso. Se trata de propiciar la atmósfera de calidez tal que supere prevenciones, prejuicios, temores, afán de competitividad, tanto como la agresividad, expresiones de solitudinalidad monológica instrumental.

El desarrollo social auspiciará la comprensión del mundo de cada uno de los participantes en relación con quienes los rodean, así como sus familias y con la sociedad general, dentro de la cual han surgido y a la cual se pertenecen como ciudadanos, como estudiosos y como profesionales. De esta manera se avanza en la comprensión y el mundo como seres en - el - mundo - con posibilidades de realizar su proyecto humano con sentido real y efectiva trascendencia. Es aquí donde la autoconciencia de agentes de cambio social adquiere real dimensionalidad ante el compromiso profesional de ofrecer alternativas.

El desarrollo moral se encaminará a la opción consciente de asumir un determinado proyecto humano con sus correspondientes mediaciones, vale decir, escala de valores, que oriente la praxis académica con criterios de honestidad, rectitud, coherencia y consecuencia en la profundización y articulación de la búsqueda de justicia social y bien común. Recuérdese una vez más a Einstein: "Sin una "cultura ética" no hay salvación para la humanidad"².

Así pues, a la educación y dentro de ésta al Área de Humanidades, le corresponde plantear un proyecto humano que sea la base fundamental del horizonte de los horizontes de comprensión, a partir de la interpelación de

El cultivo intelectual se nutre en el pensar y, éste en la capacidad de cuestionamiento y de problematización. Estos a su vez se forjan en la lectura interpretativa, en el estudio e investigación, en la conciencia crítica y autocrítica.

la realidad, que permite la ubicación como ser en el mundo. En consecuencia, se trata ahora de transformar el proyecto humano asumido en su respectivo proyecto pedagógico.

La pedagogía gira sobre la realidad humana, razón por la cual se establece un nexo muy estrecho con el proyecto humano comprendido no sólo desde la visión de hombres sino también la Sociedad con sus relaciones económicas, políticas, sociales y culturales... es allí en el campo de la cultura donde se ubica la educación y por ende la pedagogía; es así que no puede hablarse de proyecto pedagógico sino en relación con un determinado proyecto humano al servicio del cual se está.

Es así que el proyecto humano se entiende como la ubicación de una forma de aplicar la vida humana y el proyecto pedagógico debe alimentarlo desde la generación de alternativas acordes al tipo de sociedad actual valga decir la realidad vigente; se debe buscar un proyecto que sea abierto, que de posibilidades, que tenga en cuenta lo fundamental del ser humano en términos de libertad, opciones, creatividad, iniciativa y autonomía.

La tarea de la pedagogía estriba en despertar el espíritu de la alteridad para articular la imaginación, la creatividad, la democracia participativa mediante la investigación -acción- participante: todo ello encaminado a la



² (Op. Cit. p. 44).

creación de la cultura de la problematización, del debate, del consenso. No se puede desconocer que el juego y la pregunta son los que dan lugar a la producción del conocimiento mediante la investigación.

Por tanto la Facultad de Contaduría Pública de la Universidad Central no puede apartarse de los conceptos y la evolución dinámica de la Universidad, que por su misma naturaleza se encamina en busca de una meta la cual confluye con el destino del hombre, es decir con el auténtico humanismo.

Mantener una cultura al mismo tiempo que se recrea continuamente, es una misión a la que la Facultad no puede nunca renunciar, pero que se hace más apremiante en coyunturas de cambio como la que vivimos actualmente. Bien lo plantea la Misión Ciencia, Educación y Desarrollo: "Es tarea de la educación superior fomentar la generación de conocimiento dentro de la universidad, tanto socialmente nuevo, a través de investigación sobre los problemas sociales relevantes, como universalmente nuevo. Debe vincular la autonomía de las instituciones

de educación superior con la calidad de la formación de sus estudiantes".

Estos principios propugnan por la validez de un campo de formación que estimule el espíritu mismo del proceso de conocimiento, en procura de formar profesionales íntegros que ganen el espacio que de por sí les corresponde. Con base en lo anterior entra a considerar la formación de valores, en especial de aquellos que están implicados en los ideales de democracia e igualdad humana; de conocimientos científicos y tecnológicos que posibiliten al estudiante la apropiación a lo largo de toda su vida de los avances del conocimiento, partiendo de la generación de capacidad creativa y de invención. Por tanto la educación universitaria en la Facultad está en función de todo el hombre y de todos los hombres, es decir, tiene como finalidad facilitar el desarrollo integral del ser humano en todas sus dimensiones: cognoscitiva, afectiva, biológica, valorativa, social, cultural, ecológica.

bojas Universitarias.....

